

TEOLOGÍA

Stanislas BRETON, *El porvenir del cristianismo: la laicidad y el espacio interreligioso*, Mensajero, Bilbao 2002, 222 pp.

Hay necesidad de libros como el presente ya que tratan de uno de los temas de más actualidad de nuestros días como el futuro del cristianismo. La secularización ha relegado lo religioso institucionalizado a un segundo plano. Hay una pérdida evidente de la influencia social tan poderosa y monopolizadora de que gozó el cristianismo en la cultura occidental. Todo este panorama ha provocado mucho desconcierto en las filas de creyentes más tradicionales que han construido un panorama, a veces, excesivamente catastrofista y sin mucho fundamento, sobre el porvenir del cristianismo.

Pues bien, este libro contiene una serie de reflexiones sobre el cristianismo de nuestro tiempo y lo que le espera en los tiempos que están por venir.

En un primer momento el autor traza una configuración del cristianismo. Para ello se sirve de la Escritura que ilumina su origen y que debería llevar su espíritu. Un segundo momento lo dedica al problema de las religiones y espiritualidades orientales de acuerdo con el conocimiento que el autor tiene de ellas a través de la veintena de obras publicadas sobre el tema. Finalmente esboza los preámbulos de un encuentro que, sin atemperar las indispensables especificidades, podría acercar cada una de las instancias a su interlocutora más lejana.

El libro en su conjunto está bien construido. Sin embargo, en determinados momentos, da la impresión de tratar los temas con un planteamiento excesivamente general que dispersa un poco al lector.

Juan RIVERA

Giuseppe ALBERIGO (dir.), *Historia del Concilio Vaticano II. Volumen II: La formación de la conciencia conciliar. El primer período y la primera intersesión*, Sígueme, Salamanca 2002, 573 pp.

Ha llegado la hora de escribir la historia del Vaticano II, epicentro de la vida eclesial contemporánea. El Concilio tiene una supervivencia prolongada, más allá de su conclusión formal. Genera esperanza. El auténtico factor fue Juan XXIII. Con su discurso inaugural y por saber catalizar a los pocos obispos renovadores. Entusiasmó al pueblo de Dios y a la opinión mundial con su proyecto coral. La «conciliaridad» alimentó los trabajos de más de dos mil obispos e implicaría a toda la comunidad de los cristianos.

Si se quiere conocer el evento conciliar no se puede prescindir de la fase que lo generó y que no es otra que el primer período. El presente volumen abarca, en diez capítulos, desde el tumultuoso comienzo de los trabajos hasta el hito que alcanzaron los obispos de «aprender por sí mismos». Siete son los redactores.

El despegue supuso serios enfrentamientos con la Curia. ¿Cómo se

produjo la inversión de posiciones y de fuerzas? ¿Quiénes fueron los principales artífices? El primer conflicto doctrinal surgió en la discusión del esquema sobre *Las fuentes de la Revelación*. La semana del 14 al 21 de noviembre de 1962 constituye el momento en que se produce un giro decisivo para el futuro del Concilio.

Merece la pena considerar cuánto costó el difícil abandono de la eclesiología controversista. La repetitividad, la conservación y la obediencia pasiva fueron dejando su sitio a la búsqueda, la creatividad y la responsabilidad personal (p. 529).

El Concilio se decide en el intervalo. La segunda preparación tuvo muchos adversarios. Y muchas personalidades lúcidas que pidieron que el Concilio se abstuviera de dirimir cuestiones que siguen discutiendo los teólogos y que proclame la buena nueva «*bono animo ac positive*». Hubo necesidad de valorar moralmente los nuevos medios de control de los nacimientos que aparecieron entonces en el mercado europeo. El esquema «*De ordine morali christiano*» con otros muchos tuvo que ser «reordenado». Los «conservadores» llegaron a desacreditar como «hombre malo» al P. Häring (p.101).

Libro imprescindible para quien anhele conectar con esta gran experiencia del Espíritu que fue el Vaticano II. Con el talante de Juan XXIII y la «Iglesia de los pobres» que proyectó un mes antes de su inauguración. El Concilio fue capaz de construirse «vivo», dejando atrás una etapa del catolicismo en la que los fermentos generosos corrían

siempre el riesgo de ser sofocados por un uniformismo de corte ideológico más que evangélico.

Lluís DIUMENGE

BIBLIA

José Luis CORTÉS, *El Señor de los amigos*, PPC, Madrid 2002, 197 pp.

«Este no quiere ser un libro religioso» (página 5), dice el propio autor en la primera línea de su introducción. Si el propio Cortés lo afirma, no deseo ser yo quien busque argumentos para indicar lo contrario. Pero sí me atrevo a afirmar que este libro será usado, leído, comentado, regalado, y sobre todo, inmensamente fotocopiado en ámbitos religiosos: en clases de religión, en sesiones de catequesis de niños, de jóvenes, de adultos y de adultísimos de la tercera edad, en hojas dominicales y en boletines parroquiales, en hojas de síntesis de conferencias, en apuntes de clases universitarias de teología... y, estoy seguro, que en más de un logotipo o material virtual de las páginas de internet... Así sucedió y sigue sucediendo desde hace 25 años cuando la Buena Noticia de Cortés nos la regaló en forma de libros, tan distintos a los otros y tan sugerentes, «¡Qué bueno que viniste!» y «Un Señor como Dios manda».

Lo que acabo de afirmar antes lo constaté desde mi propia experiencia. Yo he fotocopiado y divulgado, según se ha expresado, las viñetas de Cortés en incontables ocasiones y sé que mi alrededor otros muchos también lo

han hecho. Si por cada una de estas acciones se nos hubiera cobrado un céntimo de euro seguro que Cortés tendría ahora una elevadísima suma de divisas europeas. También es cierto que uno se gastó algunos duros de los de antes en regalar ejemplares de los libros citados. Y todo esto, sabiendo, como repito que dice el autor, que no se trata de un libro religioso. ¡Si lo llega a ser...!

Las tres obras de Cortés: las dos de hace 25 años, reeditadas ahora y esta reciente de «El Señor de los amigos» constituyen la Biblioteca Cortés dentro de la editorial PPC. Las tres constituyen un evangelio, al modo y manera de los cuatro evangelios canónicos de nuestra familia cristiana: Infancia de Jesús (*¡Qué bueno que viniste!*), la misión de Jesús (*Un Señor como Dios manda*) y la muerte y resurrección de Jesús (*El Señor de los amigos*). Y en esta nueva tarea de re-escritura del evangelio, Cortés es «un evangelista encarnado».

La acogida y difusión que estas obras han tenido entre los cristianos y no creyentes de nuestra sociedad española avalan el valor de sus contenidos. Espero que algún día algún sociólogo de la religión investigue cuántos se han acercado a Jesús, cuántas personas han crecido en el seguimiento cristiano, cuántos han comprendido en toda su dimensión el proyecto de Jesús... por medio de la lectura y meditación de las atinadas, misericordiosas, evangélicas, tiernas y comprometidas páginas de estas obras de Cortés. Antes le llamaba «evangelista encarnado» y ahora le defino como «evangelizador,

misionero y catequista». Y para todo ello, no es necesario demasiado instrumental moderno: ¡Basta con un rotoring! Sí, lo sé, un rotoring que traduzca los mejores latidos de un corazón que piensa y cree con categorías y sentimientos propios del evangelio de siempre que es el propio Jesús de Nazaret según nos lo transmitieron los cuatro evangelistas.

Al final de esta heterodoxa recensión me gustaría dejar constancia de mi agradecimiento al autor y recomiendo que si alguien cristiano y creyente no lo ha leído que, por favor, se lo regale a sí mismo en la primera ocasión que se le presente y, después de leído, compre otros ejemplares y se los regale a otras tantas personas. Las Buenas Noticias deben difundirse como el agua clara, limpia, fresca y cristalina con inmensa abundancia para que así, las suciedades desaparezcan cuanto antes.

Carmelo BUENO

Calisto VENDRAME, *Los enfermos en la Biblia*, San Pablo, Madrid 2002, 238 pp.

«En la Biblia – libro de Dios y del hombre– tiene cabida todo lo que se refiere al ser humano y a su destino. Nada hay que le importe más al hombre que su propia vida y nada le preocupa y le amenaza más que la enfermedad y la muerte. Estas realidades fundamentales han sido siempre –y siguen siendo hoy– objeto de reflexión y constituyen una parte importante de la producción literaria de todos los tiempos [...]

No ha de sorprender, entonces, que los enfermos ocupen un espacio tan importante en la Biblia, tanto en el Antiguo Testamento como –más aún– en el Nuevo» (página 9).

Si junto a esta larga cita, que justifica el objetivo de estudio de esta publicación, se señala que su autor ha sido superior general de los Religiosos Camilos se comprenderá fácilmente la orientación de las interesantísimas páginas de este libro. Por una parte, se estudia la presencia de la enfermedad en personas concretas del Antiguo y, sobre todo, del Nuevo Testamento. Claramente se aprecia en su autor una especial delicadeza en la investigación de los textos bíblicos nacida, quizá, tanto del aprecio a la Palabra de Dios como del delicado trato que merece siempre toda persona enferma.

Por otra parte, al autor no solo le interesa el dato bíblico, sino también las orientaciones existenciales del mensaje bíblico que iluminan la vida tanto del enfermo como de toda aquella persona que entra en relación con dicho enfermo. Por eso, la dimensión teológica, y más la dimensión «pastoral», ocupan las más amplias reflexiones y el mayor número de páginas de este libro.

La sola mención de los títulos capitulares de la segunda parte del libro le orientan sobradamente al futuro lector de estas páginas: La curación de los enfermos, parte integrante de la evangelización; los relatos de curación; historicidad de los relatos de curación; Jesús y los excluidos; tres casos típicos de la actuación de Jesús respecto a los excluidos; por qué y cómo cura

Jesús; espiritualidad del hombre sufre y del operador sanitario; el sufrimiento del cristiano; de la angustia a la esperanza y la curación de los enfermos en la Iglesia.

En síntesis, las palabras finales del discurso de su autor expresan atinadamente lo que ha pretendido y lo que desea para sus lectores: «Confío en que este libro pueda también ofrecer una seria base bíblica para conferencias y cursos destinados a operadores sanitarios y agentes de pastoral de la salud, deseosos de conocer mejor la propia espiritualidad y de profundizar en la palabra de Dios que inspira su actividad e ilumina su misión».

Carmelo BUENO HERAS

Oscar BATTAGLIA, *El Dios que sonríe. La sonrisa en la Biblia*, San Pablo, Madrid 2002, 223 pp.

Oscar Battaglia nació en 1930 en la tierra italiana de san Benito y, además de otras muchas actividades, ha enseñado a leer, investigar, meditar... la Biblia en el Instituto Teológico de Asís. Hago esta referencia a su vida para comprender aún mejor lo que nos ha dejado escrito en las páginas de esta reciente publicación. Con seguridad, el espíritu de san Benito y la delicada sencillez de san Francisco se le han quedado impresas al autor en más de una reflexión de los textos bíblicos que ha tenido que manejar para dar a luz, con sentido y clarividencia, la afirmación tanto del título «El Dios que sonríe» como el comentario primero que le sigue «La sonrisa en la Biblia». Estoy

seguro de que a más de un lector de la portada de este libro le hubiera encantado encontrar escrito su propio nombre y apellidos acompañando las dos afirmaciones anteriores.

De la breve presentación del autor transcribo unas palabras que estimo suficientemente sugerentes como para invitar al lector a tomar esta obra en sus manos: «Nuestra investigación arranca de [...] y trata de descubrir, por medio del análisis exegético y la indagación histórica, y con la mirada de la fe, la sonrisa de ese Dios que se definió a sí mismo como Padre. Descubriremos que esta sonrisa de Dios se contagia al ser humano y convierte al pueblo de la Biblia en el pueblo de la alegría» (páginas 6-7).

Y antes de comentar el contenido de esta sugerente publicación transcribo también el último párrafo de su exposición: «La sonrisa de Dios que había aparecido por primera vez en el jardín del Edén ante el hombre, la obra maestra de sus manos, aparece ahora en los labios del buen Dios en presencia de la humanidad salvada, en el jardín de la nueva Jerusalén, la ciudad de la alegría y de la sonrisa sin fin. La historia de la humanidad, a pesar de las lágrimas y sufrimientos que la atraviesan, está contenida en la sonrisa de amor del Dios creador y salvador. Esta es la raíz de la esperanza cristiana» (p. 220).

Los nueve capítulos del libro se inician con estas dos preguntas: ¿Sonríe Dios en la Biblia? ¿Sonrió Jesús alguna vez? Estas preguntas tienen sus respuestas en las treinta primeras páginas. Los siete (precisamente siete) capítulos restantes

los dedica su autor a presentar no «la sonrisa en la Biblia», sino más bien «las sonrisas» que la Biblia nos ofrece o que un investigador descubre recorriendo los plurales caminos de la Palabra de Dios. Y estas sonrisas son: la del evangelio, de la satisfacción y la ternura, del agradecimiento, de la fiesta, de la simpatía y la benevolencia, la del sentido del humor y de la bienaventuranza definitiva.

Aunque el objetivo del libro es la investigación, la lectura de estas páginas no está solo reservada a especialistas, sino más bien al pueblo creyente. Y no podía ser de otro modo, porque si se presenta al «Dios que sonríe» y se habla de la alegría del que ríe o de los que ríen en la Biblia, el lector deberá participar de los mismos sentimientos que desencadenan la sonrisa y la alegría.

Carmelo BUENO

José BORTOLINI, *Conocer y rezar los Salmos. Comentario popular para nuestros días*, San Pablo, Madrid 2002, 750 pp.

«Esta fuente nunca se ha secado», me aseguró aquella mujer señalando un manantial burbujeante de aguas cristalinas. Y en él, todas las personas que han vivido o pasado por aquí han apagado su sed, concluyó. Así son los salmos, un manantial de aguas cristalinas que han apagado y siguen apagando la sed de todos los que acuden a ellos.

«Estás en tu casa, ponte cómodo», me dijo otro entregándome las llaves de la habitación. Los salmos también son

nuestra casa. Cuando entramos en ella tomamos una llave, la de la súplica, o la de la acción de gracias... nos resulta todo tan familiar, que estamos a punto de decir: Esta ha sido siempre mi casa.

«En nuestra ciudad hay de todo», me dijeron... Los salmos son como nuestras ciudades: con calles anchas o estrechas, rectas o curvas, llanas o inclinadas... Todo os resulta familiar, todas las cosas nos aseguran que estamos en nuestra ciudad...

Así es como me he sentido al escribir estas reflexiones sobre los salmos... y espero que las personas que tratan de comprender los salmos para vivirlos y rezarlos mejor tengan también la misma experiencia «del agua, de la casa, de la ciudad...».

Así expresa el propio autor su trabajo y sus sentimientos ante el libro de los Salmos y el comentario que se ha atrevido a realizar. Si alguien siente de forma semejante encontrará en estas páginas escritas abundante aliento y alimento para su vida y su oración.

En la introducción (páginas 9-22) responde el autor las siguientes cuestiones: ¿Qué son los salmos?, La numeración del libro de los Salmos, ¿Cuándo surgieron los Salmos?, ¿Quién escribió los Salmos?, Los Salmos no son todos iguales, Una importante clave de lectura, Formación del libro de los Salmos, Nuestro comentario de los Salmos, Clasificación de los Salmos.

Las demás páginas del libro están dedicadas a comentar, uno a uno, los ciento

cincuenta Salmos. Se analizan, pues, salmo a salmo, los ciento cincuenta del Libro bíblico y de cada uno de ellos se desarrollan estas cuatro o cinco cuestiones: Tipo de salmo, cómo está organizado, por qué surgió el salmo, El rostro de Dios. Y, a veces, se añaden algunas sugerencias sobre cómo, cuándo, dónde o por qué rezar el salmo.

Carmelo BUENO

David RHOADS, Joanna DEWEY y Donald MICHIE, *Marcos como relato. Introducción a la narrativa de un evangelio*, Biblioteca de Estudios Bíblicos n.º 104, Sígueme, Salamanca 2002, 222 pp.

El propósito de este libro es servir de introducción al estudio del Evangelio de Marcos a partir de la categoría de **relato**. No pretende tanto ofrecer una interpretación del mismo –aunque de hecho lo hace– como esclarecer el texto a la luz de la crítica narrativa. El método empleado comprende este evangelio como una narración e, intentando no separar la forma y el contenido, profundiza en él desde la perspectiva de cinco de sus elementos –el narrador, los escenarios, la trama, los personajes y el lector–. Al sumergirnos en el relato de Marcos, entramos en un mundo de conflicto y de suspense, de cambios desconcertantes y extrañas ironías, de comparaciones y significados ocultos, de acciones subversivas e intrigas políticas, un mundo donde se abordan las cuestiones de la vida y la muerte, el bien y el mal, Dios y Satanás, el triunfo y el fracaso, la moralidad y el destino humanos.

Después de esta presentación o declaración de objetivos e intenciones por parte de los autores se comprende que su trabajo quede organizado en torno a las siguientes cuestiones. Una introducción que presenta el evangelio de Marcos como relato para luego dedicar un capítulo a cada uno de estos aspectos: El narrador, Los escenarios, La trama, Jesús, Las autoridades-los discípulos-el pueblo, y El lector.

Por fin, es interesante señalar tres cuestiones finales que se abordan en las últimas páginas: La lectura del evangelio como diálogo, unos ejercicios para realizar un análisis literario general de Marcos y unos ejercicios para realizar un análisis narrativo de los diferentes episodios del evangelio.

De entrada, esta publicación puede resultar un estudio detallado de las cuestiones narrativas del primer evangelio. Sin embargo, no es necesario ser un especialista en cuestiones bíblicas para acercarse a sus páginas.

Carmelo BUENO

Horacio SIMIAN-YOFRE, *Metodología del Antiguo Testamento*, Biblioteca de estudios bíblicos n.º 106, Sígueme, Salamanca 2001, 250 pp.

Este libro es el resultado de varios cursos y seminarios de introducción a los métodos exegéticos, de crítica textual y de exégesis del Antiguo Testamento dirigidos por los autores, profesores del Pontificio Instituto Bíblico y de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

Su objetivo es ofrecer una discusión introductoria a algunos problemas importantes de la exégesis actual, en particular del Antiguo Testamento. Se trata de una introducción crítica y práctica a algunos de los métodos exegéticos más utilizados.

El libro presupone un mínimo de conocimientos bíblicos e intenta bastarse a sí mismo. Puede utilizarse como punto de partida para un estudio sistemático del Antiguo Testamento en cursos académicos o en grupos bíblicos.

Los temas tratados se articulan en una introducción, que lleva por título «exégesis, fe y teología», y siete capítulos: ¿Cómo leer el Antiguo Testamento?, El texto del Antiguo Testamento, Diacronía y los métodos histórico-críticos, Acronía y los métodos estructuralistas, Sincronía y el análisis narrativo, Anacronía y sincronía o la hermenéutica y la pragmática, La metodología exegética de los Padres.

La necesidad de mantenernos dentro de los límites de una introducción nos ha obligado a veces a simplificar la presentación de ciertos problemas y a reducir las referencias técnicas y bibliográficas. Los autores esperamos ofrecer a nuestros lectores una iniciación didáctica a los métodos exegéticos del Antiguo Testamento que no los desanime, señalando solamente las dificultades del texto y de su interpretación y alentarlos además a descubrir con gozo las riquezas que todavía están por explotar.

SINITE

Juan Manuel MARTÍN-MORENO, *Personajes del cuarto evangelio*, Biblioteca de Teología Comillas n.º 7, UPC-DDB, Bilbao 2002, 394 pp.

La sola y rápida lectura del índice de este libro nos acerca a los contenidos que su autor ha deseado abordar en su interesantísima obra. Tres son los grandes capítulos:

Primero, los hijos de la luz: El discípulo amado, El Bautista, Los primeros discípulos, La madre de Jesús, Nicodemo, La Samaritana, Los enfermos, La multitud, La familia de Betania, Pedro, María Magdalena y Tomás.

Segundo, los que odian la luz: Los ciegos, Otros agentes de las tinieblas, Pilato y el Príncipe de este mundo.

Tercero, El protagonista absoluto: El hijo único.

El libro se completa con dos no menos interesantes Apéndices. El primero presenta y describe algunas significativas «constantes literarias y teológicas» como son: las referencias bíblicas de Juan, los títulos cristológicos, la ironía, el malentendido, las cifras, los paisajes psíquicos...

El segundo apéndice ofrece en cuatro páginas los temas del Evangelio de Juan a modo de pedagógico índice alfabético de temas tratados en los distintos capítulos del libro.

La presentación y estudio minucioso de los personajes significativos del cuarto evangelio que realiza este autor supone adentrarse en una nueva manera de

abordar el comentario de un evangelio. Este camino ofrece la creativa posibilidad de realizar dicho comentario del evangelio desde la categoría de «encuentro». Encuentro de aquellas gentes con la persona, obra y misión de Jesús, el revelador. Y, a la vez, encuentro de cada uno de los lectores con esos mismos personajes y con el propio Jesús. Así, de página en página, todo lector no es un simple espectador externo que contempla o escucha el discurso del investigador, sino una persona que se va sintiendo interpelada por la Buena Noticia de Jesús y por las distintas respuestas de los personajes en sus respectivos encuentros con el Revelador del Padre.

Por fin, desde esta perspectiva se comprende la intención del autor, al atreverse con su trabajo de investigador y con su publicación posterior, sintetizada en este luminoso párrafo de la página 16: «El evangelio ha sido escrito desde la fe, para solicitar la fe, y para dar vida mediante esa fe. Toda lectura del evangelio que no se sitúe en esa dinámica y no lleve a la fe, o no contribuya a dar vida a los lectores, no está sintonizando con la "intención del autor" y por eso no podrá nunca comprender el texto, por mejores que sean los instrumentos filológicos, literarios, históricos o sociológicos que utilice».

Carmelo BUENO

Martín KARRER, *Jesucristo en el Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca 2002, 556 pp.

Martín Karrer es catedrático desde 1990 de Nuevo Testamento en la Escuela superior universitaria de la Iglesia protestante de Wuppertal y miembro del Consejo científico de la Federación de Iglesias Evangélicas.

Para el autor el comienzo de la teología neotestamentaria se sitúa en la fe de los discípulos en la resurrección de Cristo. Su cristología va desde la Pascua hasta el Jesús terreno y no considera que los nombres y títulos de Jesús sean los más apropiados para estructurar la cristología.

Amplía los temas con datos de la historia, de las religiones, de la literatura, el contexto histórico y la hermenéutica para comprender mejor lo original del cristianismo. También su cristología estudia los aspectos fundamentales como son la resurrección, la muerte y pasión de Jesús, el Hijo y su actividad terrena acudiendo y tomando de todos los libros del Nuevo Testamento continuas citas.

A lo largo de su obra apenas si alude explícitamente a los criterios de historicidad que se utilizan en cristología, aunque los tiene presentes implícitamente. Este libro es sin duda una de las obras más importantes de la cristología actual después de los clásicos de Bousset, Bultman, de Cullman y Hahn.

Aunque el libro gira sobre todo en torno al Cristo de la fe, no olvida el aspecto histórico de Jesús. El libro tiene además una dimensión dialogante y ecuménica abierto a todos los que quieran conocer a Jesucristo.

Saturnino PLAZA

J. MONTERO VIVES, *Las hojas meramente bíblicas de las Escuelas del Ave María. Catequesis bíblicas elaboradas por Don Andrés Manjón*, Publicaciones del Centro de Estudios pedagógicos y psicológicos Andrés Manjón (CEPPAM), Granada 2002, 83 pp.

El autor del presente folleto, tan enamorado como conocedor del pedagogo español Andrés Manjón, saca a la luz una obra manjoniana que nos descubre otra faceta más del creador de las Escuelas de Ave María. Se trata, en esta ocasión, de unas hojas de contenido exclusivamente bíblico para ser utilizadas en la catequesis en las que, aparte de la *narración bíblica*, que constituye la parte principal, ofrece otros elementos, pues Manjón «Enemigo del memorismo estéril que había padecido en su infancia, no quiso reducir la enseñanza de la Biblia al aprendizaje rutinario de preguntas y respuestas sino que deseó dar pie para la reflexión y para aplicaciones a la vida concreta, cargadas de agudeza y de dominio del tema».

T. G.

ESPIRITUALIDAD

Pedro ARRUPE, S. J., *Aquí me tienes, Señor: apuntes de sus ejercicios espirituales (1965)*, Mensajero, Bilbao 2002, 167 pp.

Es un texto inédito del que fue Preósito General de la Compañía de Jesús en el período posconciliar (1965-1983). El profundo valor autobiográfico de estas páginas radica no en lo

que ve Arrupe que hay que hacer y se dispone a hacer sino en su *por qué*, o mejor en su *por quién*. Estos apuntes nos muestran a un Pedro Arrupe sencillo, cercano, impotente ante el nuevo reto que la Providencia le ha marcado, que emprende una nueva etapa en su vida, la de dirigir a una Congregación religiosa de tanto peso en la Iglesia, dejando atrás una etapa de 27 años de misionero en Japón, el gran sueño de su vida.

No es un libro con un tema único ni tampoco un libro que haya que leer capítulo tras capítulo. Es más bien un libro que expresa muy bien el pensamiento, el alma, la vida de este personaje tan universal tanto dentro de la Compañía como dentro de la Iglesia: el hecho de haber incluido una reproducción del manuscrito original del texto le añade una nota de veracidad y credibilidad complementaria.

S.

J. FERNÁNDEZ PANIAGUA, *Las Bienaventuranzas, una brújula para encontrar el Norte*, Narcea, Madrid 2002, 94 pp.

Las Bienaventuranzas –esas ocho locuras de Cristo, como alguien las ha llamado– son la constitución, el marco vital del cristiano. Orar desde ellas es encontrar las claves para responder a nuestra vocación de cristianos. La *po-breza*, el *sufrimiento*, la *opresión*, la *menesterosidad*, la *misericordia*, la *veracidad*, la *paz* y la *persecución* son las agujas que nos ayudan a encontrar el Norte, que es el Padre, y nos dan la

información necesaria para encaminar nuestros pasos y nuestro corazón hacia el que es nuestro origen y nuestro destino.

En las páginas de este libro el lector encontrará reflexiones, oraciones y preguntas que ayudan a la interiorización y revisión de nuestra vida a la luz de las Bienaventuranzas.

N.

J. BOADA, *Fijos los ojos en Jesús. La parábola del agua*, Narcea, Madrid 2002, 1169 pp.

Quien se pone en camino hacia la profundidad del misterio se parece al que perfora la tierra para hacer un pozo: para mantenerse constante en esta ardua tarea, experimenta la necesidad de mantener siempre *los ojos fijos en Jesús*.

En este libro se proponen, con un lenguaje sencillo y coloquial, las pautas de una experiencia oracional cercana, entrañable, dirigida a todos los que viven la comunión y el servicio a los hermanos. A través de sus líneas, el orante encontrará el impulso para pasar de la contemplación al compromiso concreto en la certeza de que la conversión al silencio contemplativo es verdadera cuando impulsa a llevar el agua de la vida a tantas personas anónimas que, quizás sin saberlo, sufren de sed.

N.

Marie-Dominique PHILIPPE, *Seguir al Cordero. Retiro sobre el Evangelio de San Juan (I)*, Palabra, Madrid 2002, 478 pp.

Estas páginas de extraordinaria frescura, fruto de una reflexión filosófica y teológica y de una oración contemplativa, explicitan la enseñanza que nos es dada en los primeros capítulos del Génesis y al inicio del Evangelio de San Juan, esclareciendo de manera asombrosa nuestra vida cristiana. El padre Marie-Dominique Philippe, comentando paso a paso el primer capítulo del Evangelio de San Juan, nos introduce en el misterio de luz y de amor del *Verbo hecho carne* que es el *Cordero de Dios*. De esta manera nos ayuda a descubrir la mirada de amor del Cordero... que nos revela que nuestro corazón está hecho para amarle.

P.

E. MARTÍNEZ LOZANO, *El gozo de ser persona. Plenitud humana, transparencia de Dios*, Narcea, Madrid 2003, 154 pp.

La contemplación de una imagen de María sugiere al autor de esta obra seis rasgos o dimensiones de la persona que son reflejo de la propia plenitud y, a la vez, transparencia de Dios. Estos seis rasgos («ser una persona en pie», «con talante», que «mira con el corazón» y «se deja afectar», desde la «alegría del creer», «para hacer de su vida una bendición») condensan y expresan esa doble dimensión: el encuentro con nosotros, con nuestro ser y nuestra psicología... y la «experiencia gozosa de un Dios que nos plenifica».

El texto, con abundante y sabroso contenido bíblico y con hermosas citas de psicólogos y teólogos contemporáneos,

es una ocasión para el encuentro con la profundidad de nuestra persona o, lo que es lo mismo, con la dimensión cristiana y teológica fundamental.

T. G.

Amedeo CENCINI, *Relacionarse para Compartir. El futuro de la Vida Consagrada*, Sal Terrae, Santander 2003, 284 pp.

CENCINI es religioso canosiano, especialista en psicoterapia y consultor de la Congregación para la Vida consagrada. El libro arranca de la reflexión y estudios propuestos a diversidad de oyentes en el último bienio. Pretende llamar la atención sobre una de las causas de la desafección de los jóvenes hacia la vida religiosa: la pérdida de la relación. El crepúsculo que se vive en el Primer Mundo no puede convertirse en nostalgia o cierre de actividades. Con vistas a salir de una renovación coja e incompleta adopta, como hipótesis de trabajo, recuperar la dimensión relacional.

El tratamiento engloba una doble perspectiva. Arranca de una argumentación que intenta conjugar el análisis psicológico con el dato creyente. Vivimos una cultura de la auto-referencia en la que la persona está encerrada en su individualidad. Formarse como es debido requiere la revalorización del otro.

Después de profundizar en la propia identidad considera, como expresión peculiar de la fe cristiana, la vida consagrada. La dimensión relacional se abre al compartir. La concreción de

esta utopía da pie a las mejores páginas de la segunda parte: «¿qué tipo de vida consagrada para las nuevas vocaciones?; ¿qué tipo de vocaciones para la vida consagrada renovada?».

Libro sugerente. Interesará a las personas consagradas y a cuantos viven asociados a ellas. El nuevo rostro de la vida consagrada es, primordialmente, el rostro de la relación. Una comunidad se convierte en fraternidad cuando se pasa de relacionarse a compartir. Entonces las incertidumbres sobre el porvenir cobran un colorido de esperanza. Y se vislumbra lo esencial: el enraizamiento en Dios, el testimonio dinámico y el compromiso en la frontera.

Lluís DIUMENGE

Pedro TRIGO, *En el mercado de Dios, un Dios más allá del mercado*, Sal Terrae, Santander 2003, 222 pp.

Hay muchas ofertas sobre Dios y en su mayoría asumen el formato de la mercancía. Aquí se busca un Dios más allá del mercado. Trigo, jesuita venezolano, escribe desde América Latina y cuanto afirma vale para el Occidente globalizado. En medio de una secularización radical alborea una inusitada demanda religiosa que no parte del lado de la oferta.

El autor enfoca, por su relevancia y significatividad, nueve maneras de vivir la religiosidad. El estudio de cada forma abarca dos partes. En la primera, se describe la fenomenología. Desde el conocimiento interno y la simpatía. No aparece el Dios abstracto que orde-

na ritos y comportamientos porque esa no es la vía de acceso a Dios propia del hoy. Muestra el rostro de un Dios que acompaña, que pide caminar con Él. Y que cuando nos damos a Él, invita a hacer con los demás lo mismo que Él hace con nosotros.

El discernimiento espiritual que mira a la edificación constituye el núcleo de la segunda parte. Proceso existencial que adoptan los que viven cada una de las formas de religiosidad. Resulta paradigmático el testimonio de Juan XXIII que vive la obediencia como expresión de su intimidad con Dios, practicada siempre como acto de amor y ejercicio de libertad (pp. 146-149).

El estudio enriquece y se convierte en un manantial de alegría. Ayuda a poner en funcionamiento el mecanismo ver-discernir. Muestra hasta qué punto el catolicismo se vive de formas muy diferentes. Elude comparar con una forma-patrón, tentación fácil para eclesiásticos y teólogos. No existe otro paradigma que Jesús de Nazaret. Para acercarnos a Él, el Espíritu sugiere muchas vías. La genuina relación con Dios humaniza, sana, pacífica, dinamiza, lanza a la historia.

Interesará a cuantas personas quieran dar razón de su fe en el mundo hodierno.

Lluís DIUMENGE

Benjamín GONZÁLEZ BUELTA, S. J., *Orar en un mundo roto. Tiempo de transfiguración*, Sal Terrae, Santander 2002, 240 pp.

El autor, fiel discípulo de san Ignacio, quiere compartir lo que ha descubierto acerca de la experiencia de Dios. Como contemplativo en la acción, subraya que la experiencia de Dios se da en la realidad. En ella, distinguimos los signos del amor de Dios que abre un futuro más humano.

Parte de la desintegración hodierna y muestra la viabilidad transfiguradora para quien busca a Dios. En la primera parte, Gerasa es el símbolo de la ruptura interior y social que descoyunta por dentro y excluye por fuera. Fuerzas desintegradoras, cercas de exclusión, fragmentación cultural, heridas personales, desajuste espiritual. Como al endemoniado, Jesús se acerca a nosotros recordándonos que somos entrañables para Dios.

En la segunda parte, la más extensa, se hace viva la invitación a subir al monte Tabor. Lugar idóneo de la búsqueda de Dios y de su llegada hasta nosotros. La experiencia de Dios ha de recorrerlos por entero. Hasta conseguir la transfiguración que ilumina e integra. Para bajar con el Maestro, sin solución de continuidad, a las calles y abrazar la cruz de lo cotidiano. Porque encontrarse con el Dios de Jesús implica riesgo.

La eternidad ya está entre nosotros. Capítulo final y espaldarazo para tejer la cotidianidad de Dios.

El libro constituye un auténtico desafío: orar en un mundo roto. Con la necesidad de descubrir a un Dios personal que sale al encuentro en toda circunstancia, edad y cultura. A Dios

le encontramos en la intimidad contemplativa y en la acción transformadora.

Un cambio de época requiere una nueva mística y ascética. El libro que presentamos es para buscadores de Dios, para aquellas personas que se sienten empujadas a saborear más y más su misterio en medio de la niebla. Ha sido escrito con un lenguaje ágil y transparente, con cuadros y preguntas que interpelan. El lector que lea y medite este precioso libro sentirá fluir en sí una energía vivificante.

Lluís DIUMENGE

Willigis JÄGER, *La ola es el mar. Espiritualidad mística*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2002, 224 pp.

El autor, monje benedictino, es un guía espiritual que intenta acompañar, dar respuesta, esperanza y seguridad a cantidad de personas en dificultad. Da cursillos de contemplación y zen. Imparte conferencias en Alemania oriental donde enseña un camino espiritual a personas que no pertenecen a ninguna confesión. Dirige un «Foro de ejecutivos y espiritualidad» donde entabla comunicación con personas afectadas de crisis de identidad.

Aspira a dar nueva vida a la mística en las religiones. Constituye uno de los dos pilares imprescindibles de toda religión: teología y mística. Si falta un pilar, algo decisivo falta. Desde su infancia busca respuesta a preguntas auténticas de la vida: ¿por qué vivo?, ¿cuál es el sentido de 60, 70, 80 años en este mundo?

Comparte las respuestas halladas tanto en la mística oriental como occidental.

El libro es el fruto de unas conversaciones con el filósofo Christoph Quarch. Quiere acompañar al lector en su búsqueda personal de la verdad, del sentido de la vida. Brinda soluciones que transmiten una visión nueva orientada a promover un humanismo genuino.

Dios se revela en innumerables formas. Es como el mar, que se manifiesta en miles de oleajes diferentes pero sigue siendo la misma agua. Explica el título (pp. 58-59). La mística no está más allá de Dios y del mundo. La mística es Dios y mundo, una unidad indivisible.

Las religiones deberían tener la valentía, cuando cambia la cosmovisión, de crear nuevos modelos o de reinterpretar los antiguos. De no hacerlo obstaculizan el proceso existencial de las personas. Ni en el budismo ni en el hinduismo existe una Congregación de la fe que dicte lo que hay que creer. En ambas tradiciones, la religión se sigue renovando merced a la experiencia de los sabios y de los místicos.

Estructura su pensamiento en torno a dos ejes: bases y práctica de la espiritualidad mística. Cada una de ellas es explicitada en cuatro capítulos.

Obra que rezuma honestidad intelectual y apta para favorecer la espiritualidad. Agrada la nueva manera de hablar de Dios y la importancia que confiere a Jesús, viviendo y practicando a Dios. Propugna experimentar la corporalidad en los cultos y oficios divinos. Promueve el diálogo interreligioso. Opina que

el enfoque oriental se convertirá en el gran desafío de la cristiandad en el s. XXI. Este siglo será el siglo de la mística y de la metafísica y, a lo mejor, este libro puede sentar las bases para una discusión futura (p. 221).

Con esta esperanza lo recomendamos vivamente.

Lluís DIUMENGE

EDUCACIÓN

A. de la HERRÁN GASCÓN y J. MUÑOZ DÍEZ, *Educación para la Universalidad. Más allá de la Globalización*. Editorial Dilex, Madrid 2002, 438 pp.

El problema principal del ser humano viene a ser un estado de *inmadurez generalizado*, cuyas causas y a la vez efectos principales son la *pérdida de valores* y la *deshumanización*, dos ramas principales del tronco *globalizado* del presente. Su raíz fundamental es el *egocentrismo generalizado* y la *estrechez de conciencia* que produce, y que se traduce en *identificaciones y dependencias a ismos (identificaciones dependientes)* de la más variada gama.

La solución pasa por la (r)evolución de la conciencia personal y colectiva, quizá desde unas *claves fundamentales* y *propuestas concretas* capaces de redefinir, cuestionar y remover un pensamiento cada vez más *débil*. Sólo desde una conciencia más fuerte y generosa las personas, los colectivos y las organizaciones pueden romper los límites de esta *globalización* miope y

acceder gradual, automáticamente, a la *conciencia de universalidad*.

¿Cuál puede ser el instrumento de esta (r)evolución de la conciencia? La conciencia solo se puede enriquecer y expandir masivamente desde una educación distinta, y más concretamente con unos fundamentos, un currículo y una formación del profesorado que la adopte como vector formativo básico.

Porque todo apunta a que formamos parte de algo inmenso y con sentido. Algo mucho más grande y profundo que nuestra referencia de interés y de identificación más amplios. Es un *ser* que todavía no se reconoce, pero cuya *autoconciencia* va en aumento. Cobra forma y se *realiza*, en la medida en que el ser humano converge desde el interior.

El texto se distribuye en dos bloques: el primero lleva por título «Claves para una teoría de la unificación humana» y se estructura en dos partes: *Claves necesarias para el cambio del presente*, y *Claves suficientes para un futuro renovado*. Se trata de 21 hechos, autores o cambios que apuestan por fundamentar, redefinir y enriquecer el *conocimiento* de la vida, para abrirse decididamente al *futuro* y a una *educación distinta*. La segunda, «Educación para la universalidad», construye fundamentos de educación desde una crítica al *pensamiento egocéntrico* que sustenta tanto a los *nacionalismos* como a la *globalización*, orientándolo hacia la *conciencia* y la *universalidad*, como alternativas de *posible evolución humana*.

Agustín de la Herrán Gascón es doctor en Educación y profesor titular de la

Facultad de Formación de Profesorado y Educación de la Universidad Autónoma de Madrid. Jesús Muñoz Díez es doctor en Educación y ha sido Rector de la Universidad de Ibarra (Ecuador).

X.

M. BARTOLOMÉ, *Identidad y ciudadanía*, Narcea, Madrid 2002, 195 pp.

El dinamismo social presenta hoy numerosos movimientos: globalización, migraciones... que requieren respuestas abiertas. No basta con lamentar los fenómenos, ni siquiera con llamar a las adaptaciones; *los procesos de integración* son más complejos y exigen mayor implicación de las instituciones y de las personas.

La autora recoge varios capítulos de otros autores y centra el trabajo en la educación para la ciudadanía, con el objetivo de promover *la cohesión social*, el respeto a las diferencias culturales y el deseo de ver cómo las culturas son capaces de integrarse en un proceso lento pero urgente.

La interculturalidad es una riqueza, pero la experiencia nos dice que es fuente de numerosos conflictos. Se entrecruzan los prejuicios raciales, religiosos, económicos; se despiertan actitudes de rechazo unidos a sentimientos de superioridad que en nada contribuyen a la integración cultural. ¿Dónde habrá que acudir para lograr el cambio de sensibilidad? Hay centros educativos que viven esta experiencia y que la integran con su propia reflexión. Se nos brinda fruto de esa reflexión, desde la experiencia realizada a

lo largo de una década y que ha ayudado a construir *un marco de referencia* desde el cual trabajar las *investigaciones*, la *formación práctica del profesorado* y los *materiales educativos*.

Este libro ayudará a los profesionales de la educación y de la acción social, no solo en la clarificación conceptual, sino en el desarrollo de materiales, recursos, programas y, en definitiva, la puesta en práctica de estos temas. Pues, como concluyen los autores, «*no es la mejora de un saber más o menos importante lo que nos estamos jugando, sino el futuro de la humanidad*».

José M.^a MARTÍNEZ

E. DURKHEIM, *La educación moral*, Morata, Madrid 2002, 218 pp.

Resulta gozoso volver a los clásicos, máxime cuando conservan su actualidad y el sabor de algo permanente. Durkheim persigue la elaboración de una educación en la moral laica, la moral que mueva la convivencia social sin perder de vista que el individuo es quien debe recibir el beneficio mayor de la misma. En este empeño, el autor propone como gran recurso la educación, «por la cual la sociedad renueva perpetuamente las condiciones de su propia existencia».

El contenido de la educación es la moral racional y laica, destinada al logro de los grandes objetivos: el desarrollo intelectual de los individuos, el valor de la dignidad humana en que debe basarse cualquier organización social y la

construcción de una moral global que se extienda tanto al ámbito privado como al público, dotando a la sociedad de elevados y altruistas ideales.

En sus enunciados hay algo de antiguo y de nuevo a la vez: el espíritu de disciplina, la vinculación social, individualismo y altruismo, la influencia del medio escolar; en todo momento es la escuela, la enseñanza de las Ciencias y de la Historia quienes dan al niño ese carácter moral que proviene del conocimiento positivo y del esfuerzo por dominarlo.

El cuadro de la educación trazado por Emile Durkheim es uno de los más completos y ambiciosos de cuantos han conocido los sistemas escolares occidentales. Y lo es por razones múltiples: por su fundamentación teórica, por la capacidad para relacionar la educación con el conjunto de la sociedad, por la amplitud de los temas tratados y por la perspectiva ideológica que en él prevalece.

La actualidad está necesitada de propuestas morales, del ejercicio de la educación ética; sea esta de cualquier signo, importa que el individuo y la sociedad aprendan el respeto y la convivencia como base de la existencia humana.

José M.^a MARTÍNEZ

A. BROCKBANK, y I. MCGILL, *Aprendizaje reflexivo en la educación superior*, Morata, Madrid 2002, 308 pp.

El análisis de la educación superior y de la tradición que alimenta su práctica, mueve a los autores a la propuesta de la educación como *diálogo reflexivo*, con un objetivo de autonomía y sentido crítico de los estudiantes. El repaso de los sistemas de enseñanza-aprendizaje en sus diversas categorías y niveles, exige una propuesta que haga a los estudiantes más reflexivos y críticos.

El *diálogo reflexivo* requiere una intencionalidad de aprendizaje de transformación o potencialmente crítico. Es diálogo en la acción y sobre la acción, dotado de la autenticidad y verdad de cada persona, incluida la del profesor: valor, integridad, autenticidad, respeto... son las cualidades requeridas. Los autores tienen en cuenta que el diálogo se deberá realizar primero entre los profesores, luego con los alumnos. Lo que el profesor realiza es su papel de *facilitador* de relaciones y contenidos, siguiendo el modelo pedagógico no directivo.

Hay muchos detalles prácticos que orientan las formas de realizar el diálogo: posturas, intervenciones, modelados, expresión de emociones; todas ellas integran una ayuda directa a los profesores y profesoras que deseen reflexionar para mejorar en su estilo educativo, incluso en el medio universitario.

José M.^a MARTÍNEZ

A. ONTORIA, J. P. R. GÓMEZ y A. LUQUE, *Aprender con mapas mentales*, Narcea, Madrid 2003, 150 pp.

El funcionamiento global del cerebro en la actividad de aprender y pensar, se conecta con la «idea de la totalidad» en la construcción del conocimiento. Los Mapas Mentales son una nueva técnica/estrategia creada para llevar a la práctica este enfoque del aprendizaje. La base para elaborar los mapas mentales reside en el pensamiento irradiante que consiste en establecer múltiples relaciones ramificadas entre conceptos o ideas a partir de un núcleo central. Los mapas mentales constituyen la técnica que mejor se adapta al funcionamiento del cerebro para conseguir un mayor rendimiento, a través de la estimulación del pensamiento irradiante mediante el uso de imágenes, de símbolos, del color y de la palabra.

Los Mapas Mentales son una garantía para el desarrollo de las capacidades mentales, dentro de un clima relacional positivo. Al mismo tiempo, facilitan el desarrollo de la autoestima y la cooperación en el alumnado, y hacen del proceso de aprendizaje una experiencia estimulante, entretenida y eficaz en sus resultados.

El libro va dirigido al profesorado de todos los niveles educativos, que busca mejorar su práctica docente y así contribuir al desarrollo personal y social del alumnado y de toda la comunidad educativa.

S.

E. CERVILLA, (Coord.), *Educación familiar. Nuevas relaciones humanas y humanizadoras*, Narcea, Madrid 2003, 165 pp.

No existe un solo tipo de familia, sino «familias» cada una con sus características de número, situación, composición, etc. Pero sea cual fuere su composición, ella es el núcleo y referente educativo de mayor influencia en la vida personal y social. No se trata solamente de construir seres biológicos, sino personas en toda su extensión y profundidad. Las relaciones, el cumplimiento de los roles paterno, materno, filial... son otros tantos modelos de oferta de identificación para los niños y adolescentes.

La familia, dada la importancia de las primeras vivencias, se convierte así en *la primera escuela de humanidad y de humanización*.

A lo largo de la obra se revisan las relaciones interpersonales, la educación ética y religiosa, la comunicación de valores, el ejercicio de la libertad, la relación familia-escuela, así como la orientación familiar y las posibilidades que ofrecen las escuelas de padres. Se cuida muy bien poner siempre juntas la teoría y la práctica, los modelos y su correspondiente puesta a punto.

Por estas razones, el libro puede servir para los Educadores, para los Orientadores familiares, ya que en ellos se ponen algunos subrayados importantes sobre su posible influencia en el buen funcionamiento familiar o en la ayuda en los conflictos y problemas que con tanta frecuencia surgen.

José M.^a MARTÍNEZ

I. STUART-HAMILTON, *Psicología del envejecimiento*, Morata, Madrid 2002, 318 pp.

Hay razones más que suficientes para justificar una obra como esta, preocupada por el hecho de envejecer; la psicología se ha preocupado de la infancia, juventud... pero en nuestra sociedad, en que las expectativas de vida continúan incrementándose y aumentando el número de personas en edad de envejecimiento, es justo que aumente en número y calidad el volumen de investigaciones en psicogerontología, para que se pueda mejorar la calidad de vida de las personas mayores.

El contenido de este libro se estructura en ocho capítulos dedicados a temas de tanto interés como el desarrollo biológico y las peculiaridades que en esta etapa evolutiva presentan: la inteligencia, la memoria, el lenguaje, la personalidad, los estilos de vida, la salud mental y las enfermedades mentales. Incorpora, asimismo, reflexiones muy pertinentes acerca de cuál es el futuro del envejecimiento en las actuales sociedades tecnológicas.

El autor redacta un texto muy fundamentado y riguroso sobre la psicología del envejecimiento, al mismo tiempo que utiliza un lenguaje muy accesible que facilita su lectura tanto a profesionales como a cualquier persona interesada en esta temática.

Esta obra será de gran utilidad a cualquier persona que desee lograr una mejor comprensión de los procesos implicados en el envejecimiento.

José M.^a MARTÍNEZ

Jim CUMMINS, *Lenguaje, poder y pedagogía*, Morata, Madrid 2002, 351 pp.

La movilidad de la población es una de las características del mundo en que vivimos. Esto explica que, en muchos sistemas escolares, los estudiantes monolingües y monoculturales son más la excepción que la regla, sobre todo en las zonas urbanas. Este cambio de la realidad demográfica conlleva unos retos enormes para el profesorado y los responsables políticos: ¿Qué deben saber los docentes para enseñar en contextos lingüísticos y culturales diversos? ¿Cuánto tiempo necesitan los estudiantes para dominar una segunda lengua en la cual se imparte la enseñanza escolar? ¿Qué diferencias hay entre adquisición de la fluidez conversacional en los contextos cotidianos y en dominio de los registros lingüísticos necesarios para el éxito académico? ¿Qué medidas urge tomar en los contenidos del currículum y en las metodologías didácticas para asegurarse de que el alumnado perteneciente a otras culturas y lenguas no está siendo sometido a discriminación? ¿Qué papel debe otorgarse en el currículum a la lengua materna de los estudiantes? ¿Los programas de educación bilingüe funcionan bien en el caso de los niños y niñas pobres que viven en ambientes en donde se hablan lenguas minoritarias?

Al abordar todas estas cuestiones, Jim Cummins no solo se centra en los problemas del aprendizaje y de la enseñanza de idioma, sino que destaca también de qué modo influyen en el aula las relaciones de poder que rigen

socialmente en las pautas de interacción entre docentes y alumnado.

S.

Hilary COOPER, *Didáctica de la Historia en la educación infantil y primaria*, Morata, Madrid 2002, 263 pp.

Esta obra constituye una guía innovadora y accesible para ayudar a niñas y niños pequeños a examinar el pasado a través de los recursos de su entorno, la historia de su familia y los relatos.

Hilary Cooper nos ofrece aquí orientaciones para presentar y trabajar el pasado en el segundo ciclo de la educación infantil y en los primeros ciclos de educación primaria. Asimismo, proporciona las bases teóricas necesarias y la suficiente ayuda práctica para traducir los principios a experiencias relevantes y generar aprendizajes verdaderamente significativos.

Los estudios de casos que aporta son un buen ejemplo de las posibilidades de este tipo de trabajo en las aulas. Con ellos se refuerzan los resultados de las investigaciones más recientes sobre la enseñanza y el aprendizaje de la historia.

El libro servirá de valiosa ayuda, tanto al profesorado y al alumnado de las Facultades de Educación y las Escuelas de Magisterio como a todos aquellos profesionales interesados en el desarrollo del sentido de la identidad en la infancia mediante la historia.

La autora estimula al colectivo docente para que haga de la historia una

dimensión significativa de la educación desde los primeros años de la escolarización.

S.

CIENCIAS HUMANAS

Urbano FERRER, *¿Qué significa ser persona?* Palabra, Madrid 2002, 286 pp.

El presente libro trata sobre uno de los temas más habituales de nuestro tiempo: la persona. Está dividido en dos partes: primeras incursiones en la noción de persona y aproximación ontológico-moral.

Desde las aportaciones de los teóricos, el autor inicia un recorrido histórico poco explorado para llegar a un concepto moderno y ontológico de la persona. Al margen de este gran objetivo, en diálogo con perspectivas recientes como la filosofía de la acción social y la filosofía de la mente, presenta una exposición original de las principales características definitorias de la persona. No es un texto excesivamente original en su planteamiento.

Es un libro útil pero denso de contenido. Posiblemente el estilo de redacción adoptado por el autor contribuya poco a dotarle del debido interés para los lectores no avezados a este tipo de lecturas.

John AMODEO, *Amor y traición*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2001, 426 pp.

En *Amor y traición*, John Amodeo explora las múltiples formas que puede adoptar la traición, desde guardarse secretos y hablar mal del otro, hasta romper promesas y ser infieles sexualmente. A lo largo de este proceso Amodeo nos enseña a curar las heridas y traiciones pasadas, a saber qué pasos tomar para perdonarnos a nosotros mismos y a la persona que nos ha traicionado, y a cultivar un clima de amor y confianza en nuestras relaciones cotidianas... El método comprensivo de J. Amodeo activa la responsabilidad de la persona y enseña cómo reafirmar la propia valía y comenzar un proceso de curación, el primer paso hacia una vida de relaciones de amor.

S.

Peter HANNAN, *Tú me sondeas. Un viaje hacia la realización humana*, Narcea, Madrid 2002, 157 pp.

Existe una «pedagogía de la interioridad» que en nuestro tiempo es quizás más necesaria que nunca. Necesitamos sustraernos a las cosas, superar *lo* que nos rodea y, a veces, nos posee... y entrar en el fondo de nosotros mismos. Pues bien, el libro que presentamos «ofrece reflexiones para conseguir una relación más equilibrada entre nuestros dos mundos». Este «viaje hacia la realización humana» se realiza a través de seis etapas: «nuestro viaje interior», «la principal fuente de recursos», «la propia identidad»; y luego, la respuesta a tres llamadas: a la «propia intimidad», a «ser generativos» y a la «propia sabiduría».

Los ejercicios prácticos que siguen a cada capítulo facilitan que esos pasos no se den en el vacío o no se pierdan a lo largo del viaje sino, más bien, que nos lleven al «final del camino».

T. G.

Otros libros recibidos en la redacción:

PABLO VI, *Encíclica sobre el celibato sacerdotal*, Palabra, Madrid 2002, 78 pp.

JUAN PABLO II, *Carta Apostólica: El Rosario de la Virgen María*, Palabra, Madrid 2002, 78 pp.

PÍO XII, PABLO VI, JUAN PABLO II, CONCILIO VATICANO II, *Para amar a la Virgen. De la «Fulgens corona» de Pío XII al «Rosario de la Virgen María», de Juan Pablo II*, Palabra, Madrid 2002 (3.ª ed.), 365 pp.

J. CASTIELLA, *Francisco Javier. Novena de la Gracia a San Francisco Javier*, Mensajero, Bilbao 2002, 101 pp.